Centro de Estudios ILLICE

PRUEBA DE ACCESO A GRADO MEDIO

LENGUA CASTELLANA

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Lengua Castellana · Prueba de acceso a Grado Medio

Primera edición: 2026

© 2026 Juan Marcos Sanmartín. Todos los derechos reservados.

Edita: Juan Marcos Sanmartín (Centro de Estudios Illice) · Pont dels Ortissos, 6, entresuelo · 03203 Elche (Alicante)
contacto@centrodeestudiosillice.com · www.centrodeestudiosillice.com

Este libro es para uso personal de quien lo ha comprado. Queda prohibida su reproducción, distribución, comunicación pública o transformación, total o parcial, por cualquier medio (incluidos WhatsApp, redes sociales y plataformas de apuntes), sin autorización escrita del titular, conforme a la Ley de Propiedad Intelectual.

Si has recibido este libro sin haberlo comprado, puedes conseguir tu propia copia en
www.centrodeestudiosillice.com/libros

ÍNDICE

BLOQUE I. LA COMUNICACIÓN Y LOS TEXTOS

Tema 1 La comunicación y la situación comunicativa 5
Tema 2 Las lenguas de España y la variedad de la lengua 17
Tema 3 Las clases de texto: modalidades, ámbitos y géneros 29
Tema 4 Leer un texto: tema, ideas, estructura e intención 43
Tema 5 El texto argumentativo: tesis, argumentos y la voz del autor 55
Tema 6 Las propiedades del texto: adecuación, coherencia y cohesión 67

BLOQUE II. LA PALABRA

Tema 7 La formación de palabras 79
Tema 8 El significado de las palabras 91
Tema 9 El sustantivo, el adjetivo, los determinantes y los pronombres 101
Tema 10 El verbo, el adverbio y las palabras de enlace 113

BLOQUE III. LA ORACIÓN

Tema 11 La oración simple: sujeto, predicado y complementos 127
Tema 12 La oración compuesta 141

BLOQUE IV. ESCRIBIR

Tema 13 La ortografía y la puntuación 153
Tema 14 Escribir un texto de opinión, paso a paso 169

ANEXOS

Anexo A Esquemas de consulta y glosario 185
Anexo B Ejercicios resueltos 201
Anexo C La prueba y las cinco últimas convocatorias, resueltas 237

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Centro de Estudios ILLICE

PRUEBA DE ACCESO A GRADO MEDIO

LENGUA CASTELLANA

ESCRIBIR UN TEXTO DE OPINIÓN, PASO A PASO

14

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

«¿Qué te parece que quiten los coches de la plaza?» En la barra de un bar basta con contestar «Pues mal»: el otro pregunta «¿por qué?», uno explica, el otro replica, y entre los dos la idea se va armando. Por escrito no hay nadie que pregunte. Quien lee solo tiene la hoja, y la hoja tiene que contestar por adelantado a lo que él preguntaría: qué piensa quien escribe, por qué lo piensa y qué diría alguien que piensa lo contrario.

Un **texto de opinión** es eso: una postura razonada escrita para un lector que no puede interrumpir. Con 200 a 250 palabras ocupa unas veinte líneas escritas a mano, y en veinte líneas no hay sitio para dar vueltas. Por eso se escribe con plan: antes de empezar se decide qué se defiende y con qué razones, y cada párrafo hace una sola cosa.

Ese plan se aprende y se practica. La tesis y los tipos de argumento se explican en el tema 5; aquí se usan. Y seis textos completos, con su comentario, enseñan cómo queda el plan cuando está bien hecho.

1. Antes de escribir: el tema, la tesis y el guion

1.1. Elegir el tema y la postura

Si se ofrecen dos temas, no se elige el que suena mejor, sino el que se puede defender con más razones. La comprobación cuesta dos minutos: bajo cada tema se apuntan, en palabras sueltas, todas las razones que salgan; el que reúna más, y de clases distintas, es el bueno. Dos cosas ayudan. Se puede defender una postura que no es la propia, y a veces resulta más fácil. Lo que no se puede es no tomar postura: «Hay cosas buenas y cosas malas» no es una respuesta, es un empate.

1.2. La tesis

La tesis es la respuesta al tema, dicha en **una sola oración con verbo conjugado** (en el tema 5 se explica cómo se reconoce en un texto ajeno). Para que sirva tiene que cumplir tres condiciones: responder a lo que se plantea, con sus palabras clave; poder discutirse, es decir, que una persona razonable pueda defender lo contrario; y caber en una sola oración. Si el tema pide matices, el matiz va dentro de la tesis: «Sí, pero solo si…» es una postura; «Depende» no lo es.

EJEMPLO RESUELTO 1 · DE UN TEMA A UNA TESIS

> Tema: «Abrir los comercios los domingos». Di cuál de estas frases puede ser la tesis de un texto de opinión y por qué no lo son las demás: a) *Los comercios abiertos los domingos.* b) *Hay personas a favor y personas en contra.* c) *Los comercios no deberían abrir los domingos, porque el descanso común vale más que la comodidad de comprar.* d) *¿Es justo que se trabaje los domingos?*

Cómo se resuelve. Se aplican las tres condiciones: una oración con verbo, que responda y que se pueda discutir.

Respuesta. Solo la **c)** es una tesis: es una oración con verbo conjugado, responde al tema y alguien puede defender lo contrario. La a) es el tema, un grupo de palabras sin verbo que no dice qué se piensa. La b) es un empate: no responde, porque no toma postura. La d) es una pregunta: no afirma nada y, por tanto, no hay nada que discutir.

Dónde se falla. En escribir «Voy a hablar de los comercios los domingos»: anuncia el tema, pero no responde.

1.3. El plan: un guion de seis casillas

Con la tesis delante se prepara un guion en sucio, con palabras sueltas, no con frases hechas. Son seis casillas:

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

El guion de un texto de opinión

Casilla	Qué se apunta
Tesis	la oración completa
Argumento 1	la razón y su clase (tema 5)
Argumento 2	otra razón, de otra clase
Objeción	lo que diría quien piensa lo contrario
Respuesta	lo que se concede, el «pero» y por qué la objeción no basta
Cierre	una consecuencia, una condición o una propuesta

En 200 a 250 palabras caben dos argumentos bien desarrollados, o tres si son breves; cinco argumentos de veinte palabras no convencen a nadie. Y conviene que sean de clases distintas, por ejemplo uno vivido y otro de consecuencias: dos razones de la misma clase suelen ser una sola dicha dos veces.

EJEMPLO RESUELTO 2 · UN GUION COMPLETO

Prepara el guion de un texto que defienda que los comercios no deben abrir los domingos.

Cómo se resuelve. Se escribe la tesis y se le pregunta «¿por qué?» hasta tener dos razones de clases distintas. Después se piensa qué diría quien no está de acuerdo y qué se le puede contestar.

Respuesta.

- **Tesis:** los comercios no deberían abrir los domingos, porque el descanso común vale más que la comodidad de comprar.
- **Argumento 1 (causa y consecuencia):** si abren, quienes trabajan en ellos pierden el único día en que coinciden con su familia.
- **Argumento 2 (experiencia personal):** en mi casa el domingo es el día de la comida larga; con las tiendas abiertas siempre falta alguien.
- **Objeción:** hay personas que solo pueden comprar el domingo.
- **Respuesta:** es verdad, pero se resuelve ampliando el horario de las tardes entre semana.
- **Cierre (condición):** la medida tiene sentido si va con ese horario ampliado.

Dónde se falla. En apuntar como segundo argumento una variante del primero («los empleados acaban cansados»): sigue siendo la misma razón.

2. La estructura: cuatro o cinco párrafos

Un texto de 200 a 250 palabras se reparte en cuatro o cinco párrafos, y cada uno se ve en la página: se deja una línea en blanco o se sangra la primera línea, pero siempre igual. El reparto más habitual es este:

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Qué hace cada párrafo y cuántas palabras lleva

Párrafo	Qué hace	Palabras
Introducción	sitúa el asunto y deja ver la tesis	40-55
Argumento 1	una razón, desarrollada	40-55
Argumento 2	otra razón, de otra clase	40-55
Objeción y respuesta	concede, limita y explica por qué la objeción no basta	40-55
Cierre	saca una consecuencia, pone una condición o propone	35-50

Si falta tiempo se escriben cuatro, y la objeción va dentro del segundo argumento. Con menos, las razones se amontonan. Dentro de cada párrafo del cuerpo hay una razón, abierta por un conector que diga qué hace el párrafo, y una o dos oraciones que la desarrollan con un caso, una consecuencia o una comparación.

2.1. Dónde va la tesis

Las estructuras son las del tema 4, y las tres sirven para opinar:

- **Analizante**: la tesis está al principio, en las primeras frases, y todo el texto la demuestra. Es clara y rápida (modelos 2 y 5).
- **Encuadrada**: la tesis aparece al final de la introducción y vuelve, dicha de otro modo, en el cierre. Es la más segura, porque se ve dos veces (modelos 1, 4 y 6).
- **Sintetizante**: las razones van primero y la tesis llega al final, como conclusión. Tiene fuerza, pero si el último párrafo se queda corto el texto se queda sin tesis (modelo 3).

2.2. Cómo empezar

La introducción hace dos cosas: **sitúa el asunto** y **deja ver la postura**. No cuenta la vida del tema desde el principio de los tiempos. Hay pocas maneras de empezar bien y todas se pueden preparar:

- **Una escena cotidiana**: *Cada tarde, en la pista de detrás del colegio, se juntan chicos, mayores y madres…*
- **Un hecho cercano**: *Se discute a menudo si el autobús debería ser gratuito.*
- **Una idea corriente que se discute**: *Se repite tanto que la comida rápida es culpable de casi todo que casi nadie se pregunta si es verdad.*
- **Una concesión**: *Es cierto que se puede abusar de ellos, pero…*
- **La tesis, sin rodeos**: *Trabajar y estudiar a la vez es posible, pero solo si…*

2.3. Cómo acabar

El cierre no resume: el lector acaba de leer el texto hace diez segundos. Hace una de estas cuatro cosas:

- **Saca una consecuencia**: *Si pasa un autobús cada pocos minutos, la gente lo coge aunque cueste algo.*
- **Pone una condición**: *La medida solo tendrá sentido si se amplía a la vez el transporte.*
- **Hace una propuesta**: *Lo razonable es que el Ayuntamiento conserve las pistas que existen.*
- **Reformula la tesis y la lleva más lejos**: *El problema, en el fondo, no es el plato, sino el tiempo para cocinar.*

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

EJEMPLO RESUELTO 3 · UNA INTRODUCCIÓN Y UN CIERRE QUE DICEN ALGO

La tesis es «los perros deben ir atados en el parque, salvo en las zonas habilitadas para ellos». Mejora esta introducción y este cierre: a) *Hoy en día, el tema de los perros es un tema muy importante que nos afecta a todos.* b) *En conclusión, como hemos dicho, cada uno tiene su opinión sobre los perros.*

Cómo se resuelve. Se pregunta qué información hay en cada frase. La a) no da ninguna, se podría pegar en cualquier texto y no deja ver la postura. La b) repite («como hemos dicho») y renuncia a la tesis. Para la introducción se elige una de las maneras de empezar y se termina en la tesis; para el cierre, una de las cuatro maneras de acabar.

Respuesta. Introducción, con una escena: *A primera hora, el parque del barrio es de los perros; a media tarde, de los niños. El problema empieza cuando coinciden. Por eso sostengo que los perros deben ir atados en el parque, salvo en las zonas habilitadas para ellos.* Cierre, con una propuesta: *Basta, por tanto, con una norma clara y un recinto vallado para que cada uno tenga su sitio. Sin el recinto, la norma sería injusta con los perros; sin la norma, lo sería con los niños.*

3. La lengua del texto de opinión

3.1. Los conectores que abren cada parte

Cada párrafo empieza con una señal de lo que va a hacer. La lista completa de conectores está en el tema 6; estos son los que más rinden al opinar:

Qué conector abre cada parte del texto

Para…	Conectores
ordenar las razones	*en primer lugar*, *la primera razón es que*, *lo primero que cabe señalar*, *por último*
añadir otra	*además*, *a ello se suma*, *a ello se añade*, *asimismo*
anunciar la objeción	*se dirá que*, *se objetará que*, *podría objetarse que*, *hay quien responde que*
conceder	*es cierto que*, *es verdad*, *puede ser*, *algo de razón tienen*
rebatir	*pero*, *ahora bien*, *sin embargo*, *en cambio*
dar el motivo o el resultado	*porque*, *ya que*; *por tanto*, *por eso*, *de modo que*
cerrar	*en definitiva*, *por todo ello*, *por consiguiente*, *lo razonable, por tanto, es…*

- **Uno por párrafo, al principio.** Tres seguidos («Sin embargo, por otro lado, además») desorientan.
- **Sin repetir.** Cinco párrafos abiertos con *además* suenan a lista; se alternan *además*, *a ello se suma*, *asimismo*.
- **Entre comas** cuando van al comienzo: *Sin embargo, la medida…* (el tema 13 lo explica).
- **Que no mientan.** *Sin embargo* solo si lo que sigue contradice; *por tanto* solo si lo que sigue es resultado de lo anterior.

3.2. El registro y la persona

Un texto de opinión se dirige a lectores que no se conocen: pide registro formal (tema 1). Se evitan las muletillas de la conversación (*o sea*, *vamos*, *la verdad*), las palabras de la calle (*un montón*, *flipar*, *rollo*), las palabras comodín (*hacer*, *tener*, *cosa*), las exclamaciones y las preguntas al lector (*¿tú qué harías?*). En su lugar: *muchos*, *numerosos*, *cuestión*, *cabe preguntarse*.

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

La primera persona cabe si se usa con medida: un *sostengo que* o un *lo he comprobado yo mismo* bastan para marcar la postura o dar un ejemplo vivido. Repetirla en cada frase convierte el texto en una confesión. La alternativa es la impersonalidad, que sube el registro: *se dirá que*, *conviene*, *cabe señalar*.

EJEMPLO RESUELTO 4 · DE LA CONVERSACIÓN AL TEXTO

> Reescribe en registro formal, para un texto de opinión: *Pues yo, la verdad, flipo con los vecinos del tercero. O sea, ponen la música a todo trapo a las tantas y encima si les dices algo se ponen chulos. Vamos, que no hay derecho.*

Cómo se resuelve. Se tachan las muletillas (*pues*, *la verdad*, *o sea*, *vamos*), las expresiones de la calle (*flipar*, *a todo trapo*, *a las tantas*, *ponerse chulos*) y el tuteo al lector (*si les dices*). Después se vuelve a decir lo mismo con palabras precisas y se añade la razón que la conversación daba por sabida.

Respuesta. *Los vecinos del tercero ponen la música muy alta de madrugada y, cuando se les pide que la bajen, responden con malos modos. Descansar es un derecho de todos, y ese derecho no puede depender de la buena voluntad del vecino.*

Dónde se falla. En quitar solo las palabras malsonantes y dejar el tono: la frase sigue siendo una queja de pasillo si no lleva una razón.

3.3. Las frases que no dicen nada

Hay un texto que se escribe solo: empieza *Hoy en día, en la sociedad en la que vivimos*, sigue *es un tema muy importante que nos afecta a todos*, da por probado lo discutible con *como todos sabemos* y se despide con *cada uno tiene su opinión*. No tiene una falta y no dice nada: ocupa sitio, afirma lo que no se puede comprobar y esconde que no hay postura. Se arregla poniendo **información** donde estaba: una escena, un hecho, una distinción o una condición.

4. La extensión y la revisión

4.1. Contar las palabras

Se cuentan las palabras que quedan separadas por espacios, y entran todas: artículos, preposiciones, conjunciones. *De* es una palabra, *y* es otra, *por qué* son dos. Los modelos llevan su cuenta hecha con un programa que cuenta así, y ninguno baja de 200 ni pasa de 250.

A mano no se cuenta palabra por palabra, que cansa y se pierde la cuenta. Se cuentan las palabras de **una línea completa de la propia letra** (suelen salir entre ocho y doce) y se multiplica por el número de líneas. Basta hacerlo una vez en casa: sabiendo cuántas palabras caben en una línea, se escribe hasta la línea que toca. A diez palabras por línea, 200 palabras son veinte líneas y 250 son veinticinco. Lo mejor es apuntar al centro, hacia 230, y repartirlas por párrafos: cinco de unas 45.

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

4.2. Revisar

LA REVISIÓN, UNA COSA CADA VEZ

1. **La tesis.** ¿Se puede subrayar una oración que diga qué se defiende?
2. **Los párrafos.** ¿Cada uno lleva una sola razón? ¿Hay una objeción con su respuesta?
3. **El cierre.** ¿Saca una consecuencia, pone una condición o propone? Si resume, se rehace.
4. **Los conectores.** Uno al empezar cada párrafo, ninguno repetido, todos verdaderos.
5. **El registro.** Sin muletillas, sin palabras de la calle, sin exclamaciones.
6. **La lengua.** Cada verbo con su sujeto y sin coma entre ambos; las concordancias; las tildes; los signos de puntuación (tema 13).
7. **La extensión y la letra.** Las líneas que tocan, y lo que no se lee, escrito de nuevo al lado.

5. Seis modelos comentados

Los seis textos que siguen están escritos para estas páginas, sobre asuntos de la vida diaria. Cada uno defiende una postura con una estructura distinta, y ninguna es la única posible: quien lea puede pensar lo contrario y escribir el texto opuesto con el mismo plan. Conviene leerlos dos veces: la primera, de corrido, como los leería alguien que no conoce el plan; la segunda, con el comentario al lado. Cada comentario dice dónde está la tesis, qué razón lleva cada párrafo, qué conectores los unen y cómo cierra el texto.

5.1. El móvil en la mesa

MODELO 1 · EL MÓVIL EN LA MESA · 239 PALABRAS

En muchas casas se ha hecho habitual una escena que nadie decidió: la familia a la mesa y cada uno mirando su móvil. Nadie lo prohíbe y, por eso, nadie lo discute. Conviene discutirlo, porque la comida es de los pocos momentos en que todos coinciden. Por ello sostengo que el móvil debe quedarse fuera de la mesa.

En primer lugar, el móvil le quita a la comida lo único que la distingue de comer solo: la conversación. Cuando alguien mira un mensaje a mitad de una frase, quien hablaba se calla y no retoma lo que decía. Así la mesa se llena de silencio.

A ello se suma una razón más práctica. Quien come con una pantalla delante no se fija en lo que come. Lo he comprobado yo mismo: los días que como con el teléfono al lado, termino el plato sin recordar su sabor.

Se dirá que a veces el móvil es necesario: una llamada del trabajo, un aviso del colegio. Es cierto. Pero esos casos son excepciones, y una excepción no justifica una costumbre. Basta con avisar a los demás y atender la llamada fuera de la mesa.

Lo razonable, por tanto, es fijar una norma sencilla para todos, mayores incluidos: durante la comida, los teléfonos se quedan en otra habitación. Si los adultos dan ejemplo, los niños lo imitarán sin sermones. Una costumbre tan pequeña devolverá a la mesa lo que nunca debió perder.

- **Tesis.** Al final de la introducción: «el móvil debe quedarse fuera de la mesa». La estructura es encuadrada: el cierre vuelve a ella («los teléfonos se quedan en otra habitación»). La introducción abre con una escena que todo el mundo reconoce.
- **Párrafo 2.** Argumento de *causa y consecuencia*: el mensaje interrumpe, quien hablaba se calla y la mesa se llena de silencio.

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

- **Párrafo 3.** Argumento de *experiencia personal*, en primera persona y una sola vez («Lo he comprobado yo mismo»).
- **Párrafo 4.** La objeción («Se dirá que…»), la concesión («Es cierto») y la refutación tras el *pero*: una excepción no justifica una costumbre.
- **Conectores.** *Porque* y *por ello* (introducción); *en primer lugar*; *a ello se suma*; *se dirá que* y *pero*; *por tanto*.
- **Cierre.** Una propuesta concreta, una consecuencia (si los adultos dan ejemplo, los niños lo imitan) y una última frase que devuelve a la mesa lo que había perdido.

Párrafos de 58, 47, 42, 45, 47 palabras.

5.2. Trabajar y estudiar a la vez

MODELO 2 · TRABAJAR Y ESTUDIAR A LA VEZ · 246 PALABRAS

Trabajar y estudiar a la vez es posible, pero solo si quien lo intenta cuenta con la ayuda de su entorno. Lo digo por experiencia: durante dos años salí del trabajo a las seis y a las siete ya estaba estudiando. Se puede llegar al final, pero mucha gente se queda a medias.

La primera razón es que lo que se estudia y lo que se trabaja se alimentan mutuamente. Un compañero mío entendió por fin los porcentajes el día que tuvo que calcular un descuento en el mostrador, y lo que aprendía por la noche le servía a la mañana siguiente.

Además, quien trabaja y estudia aprende a organizar el tiempo, algo que ninguna asignatura enseña. Como cada hora cuenta, no se pierde ninguna: se repasa en el autobús, en el descanso, el domingo por la mañana. Esa disciplina sirve luego para cualquier empleo.

Se objetará que nadie rinde igual cansado. Como dice el refrán, quien mucho abarca poco aprieta, y el refrán tiene su parte de razón. Ahora bien, el cansancio no es un argumento contra estudiar y trabajar, sino contra hacerlo sin ayuda. Con un horario flexible o unos buenos apuntes, el esfuerzo es grande, pero asumible.

En definitiva, compaginar el trabajo y los estudios merece la pena con una condición: que empresas, centros y familias faciliten el camino en vez de ponerlo cuesta arriba. Sin esa ayuda será una carrera de obstáculos; con ella, una oportunidad para quien quiera mejorar su vida.

- **Tesis.** En la primera frase (estructura analizante) y con matiz: «es posible, pero solo si…». El resto de la introducción da el aval de quien escribe, que lo ha vivido.
- **Párrafo 2.** Argumento de *ejemplo*: el compañero que entendió los porcentajes al calcular un descuento.
- **Párrafo 3.** Argumento de *causa y consecuencia*: como cada hora cuenta, se aprende a organizar el tiempo, y eso sirve después.
- **Párrafo 4.** La objeción («Se objetará que…»), una concesión con refrán (*sentido común*) y la refutación tras *ahora bien*: el cansancio no se niega, se atribuye a hacerlo sin ayuda.
- **Conectores.** *La primera razón es que*; *además*; *se objetará que*; *ahora bien*; *en definitiva*; la fórmula *no… sino*.
- **Cierre.** Una condición («con una condición: que…») que recoge el matiz de la tesis, y dos miembros paralelos: *sin esa ayuda…; con ella…*.

Párrafos de 53, 49, 43, 55, 46 palabras.

5.3. La comida rápida

MODELO 3 · LA COMIDA RÁPIDA · 240 PALABRAS

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Se repite tanto que la comida rápida es culpable de casi todo que casi nadie se pregunta si es verdad. Una familia que entra en uno de esos locales un viernes, porque es barato y a los niños les encanta, no comete ningún delito. ¿Merece, entonces, esa fama?

Lo primero que cabe señalar es que ningún alimento es malo en sí mismo. Una hamburguesa de vez en cuando no perjudica más que una tarta de cumpleaños. Lo que daña es la cantidad y la frecuencia. Es como el café: una taza anima y diez desvelan.

Además, casi nadie come rápido por capricho. Quien sale del trabajo a las nueve de la noche rara vez tiene fuerzas para cocinar, y un menú servido en cinco minutos le resuelve la cena. Criticar el plato sin mirar las condiciones que llevan a él es señalar el síntoma y olvidar la causa.

Algunos replicarán que la publicidad lo hace irresistible para los niños. Puede ser, y por eso conviene vigilar los anuncios. Pero prohibir un tipo de comida no enseña a nadie a elegir; solo cambia la tentación de sitio.

Mi conclusión es, por tanto, que la comida rápida no es el enemigo, sino un recurso que conviene usar con cabeza. El problema de fondo está en el tiempo y el dinero que hay para cocinar. Quien quiera comer mejor necesita horarios más humanos y alimentos sanos al alcance del bolsillo, no más prohibiciones.

- **Tesis.** Al final (estructura sintetizante): «la comida rápida no es el enemigo, sino un recurso que conviene usar con cabeza». La introducción solo plantea la pregunta y deja la respuesta para el cierre. Es la estructura más arriesgada: si se acaba el tiempo antes del último párrafo, el texto se queda sin tesis.
- **Párrafo 2.** Argumento de *analogía*: la hamburguesa y la tarta, el café. Ningún alimento es malo en sí mismo.
- **Párrafo 3.** Argumento de *causa y consecuencia*: el cansancio y la falta de tiempo explican el hábito; criticar el plato es señalar el síntoma.
- **Párrafo 4.** La objeción («Algunos replicarán que…»), la concesión («Puede ser») y la refutación tras *pero*: prohibir no enseña a elegir.
- **Conectores.** *Entonces*; *lo primero que cabe señalar*; *además*; *algunos replicarán que*; *pero*; *por tanto*; *no… sino*.
- **Cierre.** Reformulación que lleva la tesis más lejos: el problema de fondo es el tiempo y el dinero para cocinar. Termina con una propuesta (horarios más humanos, alimentos sanos al alcance).

Párrafos de 48, 47, 53, 38, 54 palabras.

5.4. El deporte en el barrio

MODELO 4 · EL DEPORTE EN EL BARRIO · 242 PALABRAS

Cada tarde, en la pista de cemento que hay detrás del colegio, se juntan chicos que juegan al fútbol, mayores que pasean y madres que vigilan desde un banco. Esa pista no tiene techo ni entrada, pero está abierta a todos. Por eso defiendo que los barrios deben contar con instalaciones deportivas gratuitas.

La primera razón es de justicia. Un gimnasio o un club cuestan dinero, y no todas las familias pueden pagarlos. Si la única opción es de pago, la salud y la diversión se convierten en un privilegio. En una pista pública todos juegan en las mismas condiciones.

A ello se añade un efecto que no siempre se tiene en cuenta: la pista también cuida el barrio. Donde los jóvenes tienen un lugar para jugar, la calle se llena de gente a todas horas. Además, quien practica deporte aprende a respetar turnos y reglas.

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice